



El Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros Miguel Díaz-Canel Bermúdez aseguró este lunes que Cuba puede marcar la diferencia en la actividad del turismo en la región, por los atributos que como país atesora, no solo por el sol y las playas, sino también su historia, cultura, identidad y seguridad ciudadana, que la diferencian del resto del mundo.

Así lo consideró el mandatario durante la reunión de balance anual del Ministerio de Turismo, donde se evaluó el trabajo del 2018, año calificado como complejo a consecuencia de los efectos del huracán Irma y las medidas implementadas por el gobierno de los Estados Unidos que limitaron aún más los viajes a Cuba.

Díaz-Canel destacó la alta responsabilidad de este sector en el desarrollo del país, al constituirse en la segunda actividad que más ingresos genera a la economía. Con esa motivación tienen que trabajar diariamente para mejorar la gestión. Nosotros consideramos que este va a ser un año bueno para el turismo, pero hay que esforzarse para ser más eficientes, refirió.

Detalló el complejo escenario internacional, marcado por los ataques, amenazas y una retórica imperial hacia Cuba. Se han introducido pretextos, manipulaciones, como es el caso de los denominados incidentes acústicos. A ello se suma, acotó, la amenaza de la aplicación del Título III de la Ley Helms-Burton.

Al hablar sobre una administración más eficiente, precisó que es imprescindible que las políticas públicas relacionadas con la actividad turística –que abarcan tanto el ámbito estatal como el no estatal– se cumplan por igual en ambos. «A veces se violan esas políticas por chapucería, falta de detalles y de preparación de los cuadros que tienen visiones estrechas».

El Presidente apuntó que en el país se ha reconocido al sector no estatal como complemento de la economía, por lo tanto tiene que haber una adecuada relación de trabajo. Lo que

aspiramos como nación en materia de valores, de calidad del servicio, del cuidado del medioambiente, de nuestra cultura e historia tienen que estar presentes en todas las formas de gestión.

«Nosotros tenemos que defender una sola calidad: la máxima posible, tanto para turistas internacionales como nacionales. No podemos hacer una distinción entre unos y otros. A todos los tenemos que atender lo mejor que podamos... Al pueblo cubano hay que darle una buena atención, se la merece», subrayó.

Detalló las cualidades que no pueden faltar en un directivo del turismo: sensibilidad, inquietud revolucionaria y cultura del detalle. «Los que no tengan estas características no van a ser capaces de aprovechar las oportunidades y tendrán siempre un pensamiento pesimista. Esas cualidades dan la posibilidad de crear, de ser proactivos y de aprovechar todos los atributos del país».

El mandatario retomó su llamado a eliminar trabas y burocracia, a proponer soluciones para todo lo que pueda estar entorpeciendo el desarrollo del turismo, a «quitar hojarasca del camino y avanzar». Asimismo, habló de propiciar ambientes de participación, donde se escuche a las personas que más saben, a los trabajadores más sencillos y a todo el que pueda aportar.

Igualmente reiteró conceptos y herramientas fundamentales del trabajo del Gobierno como el constante vínculo con la base; la rendición de cuentas como un ejercicio constante de superación; así como el uso de la investigación llevada hasta la innovación, la informatización y la comunicación social.

Se refirió a la necesidad de comunicarnos mejor y ejemplificó con la recuperación inmediata de los hoteles dañados por el huracán Irma, sin embargo se siguió extendiendo la matriz de que el Caribe estaba completamente destruido. Tenemos que dar más información, tener una relación más fluida con la prensa y diseñar efectivas estrategias de comunicación.

Habló del trabajo en las redes sociales, que es donde más están los jóvenes y por donde primero se enteran de los hechos. Al propio tiempo, destacó las buenas prácticas para lograr un mejor posicionamiento de los sitios web.

Díaz-Canel intercambió con los directivos del Mintur sobre el turismo de cruceros que en el 2018 creció un 46 % e impone retos importantes en materia de infraestructura, logística, rapidez en las operaciones de las terminales y una oferta variada y atractiva para las visitantes. También se precisan nuevas ideas en la programación cultural, en la realización de eventos, en la vinculación del turismo con la academia y en las actividades extrahoteleras.

Además tenemos que potenciar el turismo de salud, acotó el Presidente, perfeccionar nuestra política de precios, buscar soluciones novedosas para la comercialización y desarrollar modalidades como el senderismo. «Cuba tiene sitios encantadores para poder diseñar maravillas», destacó.

Comentó sobre hacer más y mejores estudios de mercado e indicó crear un observatorio tecnológico para observar qué está pasando en el resto del mundo en materia de turismo y

proponer soluciones al respecto.

A la par, abogó por crear y fortalecer los encadenamientos productivos entre el sector del turismo y los demás actores de la economía cubana para que la llamada industria sin chimeneas se convierta en la verdadera locomotora que hale el desarrollo, como lo definieron Fidel y Raúl desde los años 90. «Todo el mundo tiene que estar interrelacionado y aportar al país», concluyó.

2019: un mejor año para el Turismo

Durante el año 2018, y a pesar del difícil escenario que vivió el país por inclemencias meteorológicas y la hostil política de Estados Unidos hacia Cuba, el arribo de turistas a la Isla continuó su camino ascendente por 11 años consecutivos.

Así se precisó en el informe de balance anual del Ministerio de Turismo, presentado por el titular del sector Manuel Marrero Cruz, donde se informó que Canadá se mantiene como primer mercado emisor.

En tanto, Alemania, Francia, Reino Unido e Italia se definen como los principales mercados europeos; y por Latinoamérica sobresalen Argentina, Chile, Colombia y Brasil.

Marrero Cruz señaló que Cuba se ha afianzado como producto turístico competitivo en la región, lo cual se avala en resultados superiores de los indicadores que evalúan la satisfacción del destino. No obstante, precisó, hay que seguir trabajando en la relación calidad-precio, en la variedad de los alimentos, en el confort de las habitaciones y sobre todo en la conexión a Internet mediante la tecnología wifi.

Durante el 2018 se terminaron más de 3 600 habitaciones nuevas y se concluyeron emblemáticos hoteles como el Packard, el Internacional de Varadero en su primera etapa, el Segundo Frente y el Iberostar Holguín.

En lo que va del 2019 se ha recibido ya un millón de visitantes y aunque se prevé sea un año tenso, se estiman crecimientos con respecto al 2018. Para ello, precisó Marrero Cruz, deberán mejorar la comercialización de las ofertas turísticas, continuar elevando la calidad, alcanzar una mayor eficiencia en las inversiones, exportar más servicios, acelerar la informatización del sector y afianzar los encadenamientos con la economía nacional para reducir las importaciones.

En el debate se abordaron temas como la capacitación del personal, las cuentas por cobrar en el exterior, la necesaria búsqueda de nuevos mercados y el afianzamiento de los ya conquistados, la relación coherente con los trabajadores por cuenta propia, así como el rescate de las ideas fundacionales del Campismo Popular para que esta sea una oferta de calidad y buen gusto destinada a la familia cubana.